

"La armonía entre los hombres no es obra espontánea de la naturaleza; para lograrla y mantenerla es indispensable nuestra acción consciente y voluntaria".

Errico Malatesta

# SIMBIENTE LIBERTARIA

ORGANO DEL GRUPO LIBERTARIO "ERRICO MALATESTA"

AÑO I — No. 9  
JUNIO 1960

Apartado 8130  
CARACAS

Bs. 0,50

## LA "CIMA" QUE SE FUE A LA SIMA

Triste espectáculo el de esos señores llamados los "grandes", en la tan cacareada y esperada (menos por nosotros) conferencia en la "cima" a realizarse en París. Más que una reunión en los Campos Eliseos de altos personajes representando a grandes naciones, dispuestos a tratar con seriedad y ponderación los graves problemas que afectan a la humanidad, como lo estuvieron vociferando los turiferarios de todos los bandos durante varios meses, aquello terminó dando la apariencia de un encuentro en un cafetín cualquiera de Montmartre, de unos cuantos "gigolós" para disputarse una hembra. Insultos, amenazas y desplantes fueron las notas sobresalientes con olvido absoluto de todos los objetivos prefijados y hasta de la farsa diplomática-caballerescas que se suele usar en todos los actos de tal naturaleza adonde la ficción tiene que cubrir las aviesas intenciones.

Ya nosotros sabíamos lo que más o menos había de suceder en una reunión de potentados adonde cada cual quiere imponer "a la brava" su propio criterio, y además no creímos nunca que de esa reunión "cimera" pudiera surgir algo de particular que significara siquiera una tentativa de solución a las diferencias entre los dos bloques en pugna por sus veleidades de predominio universal. Unos párrafos de un artículo de nuestro compañero José Borraz, aparecido en "Solidaridad Obrera", de París, algunas semanas antes del tan

sonado acontecimiento, son suficientes para aclarar nuestra posición al respecto: "... la conferencia de alto nivel no tendrá ninguna efectividad; ninguna transcendencia; no aportará ningún resultado de signo positivo. ¿Qué es lo que va a hacerse en esa conferencia? Negociar la coexistencia pacífica entre los dos sistemas que gobiernan al mundo; el sedicente comunista y el mal llamado democrático. ¿Por qué? En primer término porque el potencial armamentista de los dos colosos que representan ambos sistemas ha adquirido tal volumen y perfeccionamiento que el uno y el otro se temen recíprocamente. En segundo lugar porque ambos sistemas han adoptado otros procedimientos de actuación para alcanzar sus fines, que no son el ataque frontal generalizado. Los sedicentes comunistas, al dictado de Moscú, quieren aprovechar la existencia pacífica para colmar parte del retraso en que encuentran los países por ellos dominados respecto a EE. UU., en materia de desarrollo económico e industrial. Ello puede permitirle, al mismo tiempo, proseguir la lucha por la expansión del comunismo — de su comunismo — mediante los conflictos locales que se cuidan de atizar. Las resoluciones adoptadas por el comité de coordinación ruso-chino son reveladoras a este respecto. Los mal llamados demócratas, bajo el influjo de Washington, piensan que la coexistencia pacífica les permitirá la siembra o la recogida de dólares, con lo que se compran

conciencias, bases y territorios y se establecen graves hipotecas políticas. El plan elaborado por mister Hoffman, que consiste en poner a disposición de los países subdesarrollados la suma de veinte mil millones de dólares en los próximos diez años, es también harto revelador en la materia".

Pues bien, después de conocer todo eso y algo más; después de saber a ciencia cierta que, a pesar de las muchas y constantes declaraciones pacifistas, tanto Moscú como Washington siguen aumentando y perfeccionando sus pertrechos de destrucción; después de estar plenamente convencidos de que, con o sin conferencias, habrá guerra cuando los dos Moloc lo crean conveniente, y no por cuestiones ideológicas o políticas como quieren hacernos creer, sino puramente por razones de Estado y de predominio, repetimos, después de todo eso, nos hubiéramos abstenido de comentar esta nueva comedia con ribetes trágicos, si no hubiese sido para registrar, a pesar de la pena que nos causa, el otro espectáculo, más triste todavía, de una humanidad en completo estado de embobamiento espiritual que observa y tolera, abúllica, lo que unos pocos hombres hacen y deshacen con ella y en su nombre, esperándolo todo — como los judíos el maná — de las decisiones que puedan tomar esos pocos, entre una copa de whisky o de vodka, o entre un eruto y un ataque hepático. Una verdadera crisis de personalidad, de hombría, de dignidad, de voluntad autode-

terminativa, de pensamiento libertario. El exceso de tecnicismo y la demagogia han hecho estragos en los cerebros, rindiéndolos incapaces de pensar, razonar y decidir. Pléyades de escribidores, de seudos sociólogos adocenados y de políticos amaestrados y comprometidos, se encargan de hacer penetrar en la mente popular la idea de sometimiento a los dictados de esos "hombres-dioses" creados por la mentalidad totalitaria. Y con el slogan de "Oriente u Occidente, Moscú o Washington", se quiere sentar como base axiomática que la salvación de la humanidad estriba en el acatamiento supino de la tutela de uno u otro bando de acuerdo con el gusto y la propaganda de una u otra facción predominante. Cuando todos sabemos que, tanto el capitalismo burgués como el capitalismo de Estado, ambos aferrados al concepto de dominio de una clase sobre las otras por imposición del estado todopoderoso, diferenciándose sólo en los métodos y

tácticas, han demostrado ser incapaces de guiar a la humanidad hacia su liberación, precisamente por esas características de las cuales no se quieren desprender.

Existe otro camino completamente al margen de esos dos senderos laberínticos por los cuales insisten en querer llevarnos los sostenedores del falso y antisocial dilema. Es el camino de la libertad y la justicia social que nada tiene de común con la estatolatría; que rechaza y combate la supervivencia de los privilegios, sean éstos políticos o económicos, y que considera a todos los hombres con los mismos derechos y deberes en una vida en común para el bienestar común. Es el camino del progreso que no admite remiendos en las añejas y perjudiciales instituciones actuales, sino su cambio radical. Es el camino del antiestado, contra todos los sistemas estatales, siempre opresores y mantenedores de las injusticias sociales.

JUAN VERDE

## Las apariencias engañan

Por SOLANO PALACIO

Vivimos en una época de apariencias. En el aspecto social y hasta en el económico, las multitudes engañadas forman mayoría. Los políticos, los sacerdotes de las distintas religiones, y los que enseñan a las juventudes, son respetados en todas partes, porque se acostumbra a venerar a todo aquel que engaña.

Supongamos que a un hombre honrado y sabio se le propone que haga propaganda política o social, con el fin de adquirir un puesto en el Gobierno. Cuando hable frente al público, este hombre dirá la verdad. Y ello sería suficiente para que el pueblo que le escucha, lo desprecie, votando en favor de aquellos que le digan mentiras.

La educación de los niños en las escuelas, de los ciudadanos en la propaganda política y de los fieles en las iglesias, tiende hacia el embrutecimiento de los seres humanos, quienes, por otra parte, casi siempre poseen buenos sentimientos, pero que en el resto de sus vidas, la mayoría de ellos no se pueden librar de los prejuicios inculcados en las escuelas, en las iglesias y en los centros políticos.

Un amigo mío que reside en los EE. UU. de América, poseedor de una cultura bastante elevada, y quien se dice libertario, cree que para llegar al anarquismo es necesario establecer primero el llamado "comunismo"; que el sistema capitalista individual es mucho peor que el sistema bolchevique, sin darse cuenta de que el Estado es el capitalista más imperante, y de que en Rusia el pueblo está sumido en la esclavitud.

Los sistemas estatales son en todas partes opresores, violentos y están siempre dispuestos a castigar a cuantos no les obedezcan. Eso sin olvidar que los capitalistas, cuando no pueden obrar violentamente contra los trabajadores, acuden a los Estados, pidiéndoles ayuda.

En cuanto a Rusia se refiere, los castigos impuestos por el Estado son, en primer término, los fáticos campos de concentración.

Se diría que aparentemente el pueblo ruso es feliz sin libertad de palabra, de prensa o de reunión. Pero la realidad es que aquellas luchas que se han sostenido durante tantos años, para conseguir derechos, son considerados allí por los dominadores, como simples errores humanos. La injusticia, el despotismo, la opresión y el poder ilimitado del policía, son cosas lícitas y buenas para ellos, muy dignas de ser ensalzadas. Y aún tienen el cinismo de pretender que el hombre que no sea un bruto, deberá defender estos sistemas de oprobio y de esclavitud, luchando contra el progreso humano. Lo que manda el jefe deberá ser obedecido, sin averiguar la razón que este individuo pueda tener, si es que tiene alguna. Y si un padre está contra tan funesto estado de cosas y los hijos no se apresuran a denunciarlo, éstos serán castigados con él. En una palabra: el espionaje es la más honrosa institución del país.

Tal es el bolcheviquismo. ¿Cómo es posible que muchos individuos que luchan por la libertad, acepten semejante caos social y humano? ¡No lo comprendo!

## EN ESTE MUNDO TRAIADOR...

Por JAIME R. MAGRISA

Alejo Carrel, premio Nobel de Medicina, autor del libro: "La incógnita del hombre", afirma que "rara vez se encuentran en la civilización moderna individuos cuya conducta esté inspirada por una idea moral; pero dichos individuos existen aún". No se trata de la moral católica, burguesa, mercantilista, militar o proletaria; tiene que entenderse la "moral-ética" estudiada por Kropotkin en su famoso libro sobre el origen y evolución de la moral: "ÉTICA". La idea moral tiene que ser la norma social que admita y permita la justicia y la libertad de todos y para todos. González Prada, que fué un intelectual con ideas y que todos sus actos estaban inspirados en la moral que persigue la solidaridad humana, planteaba sus demandas en "Justicia social, suficiencia económica y educación para las masas", tres peticiones que siguen siendo de actualidad y que han olvidado la mayoría de los llamados intelectuales que hacen sus producciones sin inspiración moral, exentas de ética. Limitada la acción combativa del periodista, escritor e intelectual a la lucha en contra del gobernante que quebrante las costumbres democráti-

cas, despotricando contra el dictador que cree en Dios y es católico practicante, combatir el mal de la dictadura y el despotismo, para defender, lo que se admite como un bien, el gobierno democrático, representando el sistema capitalista, no es de manera alguna, sembrar ideas de moral y, mucho menos combatir por las tres peticiones que formuló G. Prada. La raíz es más honda, de mayor profundidad. El dictador pasa; con ayudas sube, se instala, maltrata y tiraniza, roba y asiste a los oficios religiosos. Carente de ayudas, el dictador, cae, con el ruido de armas, con la sangre de los muertos que costaron la caída de P. Díaz, en Méjico; de Ubico y Armas, en Guatemala; de Gómez y Pérez Jiménez, en Venezuela; de Leguía y Odría, en el Perú; de Uriburu y Perón, en Argentina, y de Rojas Pinillas en Colombia, para no citarlos todos. Pasa la pesadilla de la dictadura que por las más de las veces, como dice John Gunther, gobierna el país con "el apoyo del ejército, del clero y de algunos terratenientes"; queda terminada, y permanece en el país libre del dictador, el ejército, el clero y los terratenientes que son

la levadura de la tiranía y de la explotación sin dictador y gozando la nación de su plena soberanía, con la vigencia de su constitución y en pleno disfrute de su gobierno democrático.

Así, con la calma democrática y el imperio de la ley, el capitalista tiene la libertad de explotar al obrero, el comerciante de engañar al comprador, el cura de negociar con la credulidad consciente o conveniente. el burócrata de cobrar su sueldo cada mes y el militar de defender la "integridad" de la nación.

La moral del cura, del burgués, del comerciante, del militar, dice que esto es el orden, la soberanía nacional y el progreso de la patria, y que ir contra todo esto, de la desigualdad social y económica, es comunismo, ateísmo, ser mal patriota y revolucionario desplazado. Suerte pero que no faltan los elementos de formación moral y es Lamartine quien dice: "Al escritor le cumple transformarse e inclinarse a fin de poner la verdad en manos de las muchedumbres: inclinarse así, no es rebajar el talento, sino humanizarlo". Es de lo que se trata: de humanizar los in-

(Continúa en la pág. 3ª)

# SINDICALISMO REVOLUCIONARIO Y PARTIDOS POLITICOS

El sindicalismo revolucionario es la encarnación de aquella tendencia del moderno movimiento obrero que aspira a una agrupación económica de todos los obreros manuales e intelectuales para libertarlos, por la vía de las acciones directas y revolucionarias, del yugo del capitalismo y de las instituciones coactivas del Estado, preparándolos para la reorganización de la sociedad sobre la base del socialismo libertario o anar-

quista. En oposición a los modernos partidos obreros socialistas de los diversos países, los sindicalistas no se proponen agrupar a los trabajadores en determinado partido político. Sus aspiraciones se dirigen más bien a reunir a los obreros en base a su condición de productores y en hacerles ver más y más que toda la existencia del orden social depende de su actividad.

Por estas razones los sindicalis-

tas no se dirigen a las diversas corrientes y fracciones políticas del proletariado, sino a los trabajadores como creadores de los valores sociales, al minero, al mecánico, al ferroviario, al marino, al obrero del campo, al técnico, al químico, etc., en una palabra, a todos los elementos productivos cuya actividad creadora rejuvenece y mantiene cada día la vida social.

Es, pues, la asociación económica de los trabajadores la que los sindicalistas tienen continuamente presente, y en la cual ven la condición básica esencial para la emancipación de las clases proletarias; para ellos la política de los llamados partidos obreros, es un elemento de descomposición en el movimiento sindical y obstaculiza el camino de la liberación definitiva de los trabajadores.

Para los sindicalistas, el sentido de la organización no es un inanimado concepto mecánico, sino un fenómeno condicionado por las conexiones internas de la vida social, un hecho orgánico y siempre en acción, que tiene su origen en las necesidades incontables y diversas de los hombres. En este sentido, la organización no es nunca un objetivo y un fin, sino siempre un medio.

La misión de la organización no puede ser cumplida más que si las necesidades, los intereses y las manifestaciones de la voluntad de las masas están sólidamente fijados y orgánicamente ligados a ella. Sólo considerado desde este punto de vista recibe un verdadero sentido y significación el problema tan debatido hoy de la organización unitaria. En oposición a los partidos políticos, los sindicalistas ven en la organización económica la base verdadera y natural de la unidad proletaria. Partido es siempre fragmento de un todo que quiere imponer desde afuera, consciente o inconscientemente, sus objetivos, particulares al todo. La unidad interna del pueblo trabajador no significa, pues, un amontonamiento arbitrario y puramente mecánico de elementos divergentes, bajo la coacción de una muerta disciplina; debe, más bien, corresponder a las necesidades generales de los intereses y aspiraciones sociales de las masas y encontrar en ellas su base natural. Para esto no es lo decisivo una organización, sino la comunidad de intereses y aspiraciones. Sólo en la organización económica del proletariado, es posible tal unidad, porque aquí los trabajadores están ligados directamente a su obra y son personalmente defensores, combatientes y portadores de sus intereses, mientras que en la política siempre son figuras externas para la codicia de los partidos e instrumentos para determinados intereses particulares, que les son presentados falsamente como propios.

El sindicalismo revolucionario es un movimiento de clase y está siempre como tal en el terreno de la lucha revolucionaria de clases y de la acción directa. Su misión es doble: por una parte aspira a mejorar todo lo posible la situación de los trabajadores dentro del orden social capitalista y a defender el trabajo contra los ataques de los explotadores y del Estado, mediante la aplicación de medios de lucha revolucionarios, como la huelga, el boicot, el sabotaje, etc. Por otra parte, considera como su misión más elevada, el abrir la ruta a un nuevo orden social en el que la administración de toda la vida económica y social descansa en manos del pueblo trabajador. Es esta misión la que imprime su sello especial y su significación histórica al sindicalismo revolucionario. Pues sólo en la organización económica de los trabajadores, inspirada por el espíritu revolucionario, puede pre-

pararse la reorganización de la sociedad y adoptar ésta en un momento dado, una conformación sólida.

Esa organización es simultáneamente comunidad de intereses y de ideas y rechaza, fundamentalmente, ese dualismo en el movimiento obrero que aspira a revestir los anhelos espirituales de los trabajadores y la defensa de sus intereses económicos y sociales en formas especiales de organización.

Pero las continuas luchas por la conquista del pan cotidiano y el mejoramiento de la situación general de la vida, tienen además otra significación que les presta un alto valor ético. Son la mejor escuela educativa de los trabajadores para el empleo y la profundización práctica de sus sentimientos sociales y de sus iniciativas personales en los cuadros de la ayuda mutua y de la cooperación solidaria. Así se convierte el sindicato en lugar de educación para el desarrollo continuo de las capacidades intelectuales y morales del proletario y en campo de acción para que el desarrollo de sus me-

jores cualidades individuales y sociales. La organización económica de lucha se transforma para él, de ese modo, en palanca de sus luchas constantes contra los poderes de la explotación y de la opresión, y, al mismo tiempo, en el puente para llegar desde el sistema estatal capitalista al socialismo y la libertad.

Pues también para la reorganización de la sociedad en el sentido del socialismo, es la organización económica de lucha la única base dada, mientras que el partido tiene que demostrarse, justamente en este dominio, completamente falto de significación e incapaz. Los violentos acontecimientos que tuvieron lugar en el curso de los últimos años, en Rusia y en la Europa central, testimonian elocuentemente que los partidos políticos, dominados por las viejas tradiciones de las revoluciones burguesas, pueden así conquistar el poder, pero carecen de toda posibilidad en la reorganización social y económica de la sociedad.

RUDOLF ROCKER  
(Continuará)

## Un poeta nuestro

Por COSME PAULES

Quiero saludar muy efusivamente al autor de estos versos:

"La cruz me hace doler las manos  
y los pies y el corazón:  
aquí fué un clavo, aquí otro clavo  
y por aquí se derramó la sangre...  
La cruz simboliza un crimen perdurable.  
Es recuerdo porfiado de una tragedia  
—antigua, moderna, futura—  
a manos de la justicia.  
Quien lleva sobre sí una cruz  
va diciendo:

El crimen fué en el Calvario  
y la cruz era igual a esta;  
he aquí el lugar de los clavos  
que rompieron la carne flagelada.

El verdugo usaba entonces la cruz  
—y los clavos y el martillo—  
contra el deseo de redención.  
Luego descubrió otros medios de sabiduría:  
Horca, garrote vil, silla eléctrica...  
¡y el fusilazó a la orilla del camino!

No en balde avanza la civilización.

Pero no se llevan horcas ni sillas todavía  
para adornos de las damas.  
Ni queda bien un fusil sobre el blanco escote.  
¿Queda bien una cruz en medio de los senos?

La cruz me hace doler las manos y los pies.  
Aporta ruido de clavos y marfillo  
sobre la carne flagelada.  
No importa que esté hecha de diamantes  
pues dirá desde cualquier material:

AQUI fué el crimen, aquí.  
Ved el lugar de los clavos todavía;  
sentid el olor a carne redentora  
taladrada...

Pero la cruz no redime a nadie.  
Sólo es recuerdo de otro crimen  
cometido por los adalides de la justicia.  
Y como adorno, va diciendo una arenga  
en que se cuenta este cuento  
o esta historia:

Quiso evitar la esclavitud y lo mataron los esclavos.  
Como en Ginebra  
como en Chicago  
como en Massachussets  
como en Granada...

A pesar de todo, las mujeres no se adornan  
con hogueras  
con horcas  
con sillas eléctricas  
con fusiles fratricidas.  
¡Se adornan con cruces que igualmente  
simbolizan la muerte del Hombre!"

Este poema se titula: LAS CRUCES COMO ADORNO y se encuentra en un tomo de 240 páginas titulado: CERCO VIOLADO, publicado por su autor en Montevideo, en 1958, e ilustrado por la mano inigualable de Juan Pardo.

Su autor es un poeta nuestro o como diría J. TATO LORENZO, de la Anarquía. Su nombre: CRISTOBAL D. OTERO.

Hacia años que me carteara con este querido compañero y hasta ahora no conocía su vena creadora de poeta indesmentible. He sentido gran placer al encontrarme con su lira y dejarme llevar al compás de su sensibilidad ardiente y luchadora. No lo descubro en mí como a una promesa del parnaso anarquista: es ya una estatua firme y duradera entre los buenos, los humanos, los visionarios de un porvenir certero y armonioso. Me congratulo por ello, por sentirme su hermano en ideas y por saber penetrarlo.

El mismo dice en el prólogo: "Entre artículo y artículo escribí versos también. No para "practicar la poesía" como gusta decir a Larrea, sino para entretenerme. Gimnasia útil para mejorar la prosa de todos los días, por otra parte". Y agrega: "Jamás me abandonó la duda respecto al valor de lo escrito..."

Esto último es demasiada modestia. Porque no se puede dudar de que sus versos valen y mucho. Sobre todo por su fondo, por su potencia y por la emoción creadora que atesoran. En cuanto a ese "entretenerme" de que nos habla el autor... Sólo diremos que de esos "entretenimientos", la humanidad espera su verdadero resurgir. Los verdaderos poetas del Hombre deberán acabar de salvarnos un día, concretando el último rasgo genial de las aspiraciones de los pueblos.

¡Salud, hermano dignificador de las Musas proletarias!

## De todo un poco

A raíz del cataclismo que asoló y aún sigue asolando al sur de Chile, con un saldo de millares y millares de víctimas, además de las enormes pérdidas materiales, el gobierno se vió en la necesidad de establecer el control de precios de las mercaderías para impedir el agiotismo, especialmente en la zona afectada por la catástrofe. Lo que indica que allá en tierras sureñas, al igual que en todas partes del mundo, tampoco faltan esos seres con entrañas de hiena que autodeterminándose "honrados comerciantes", no tienen el más mínimo escrúpulo en especular con el hambre, la tragedia y la sangre del prójimo. Y mientras, universalmente, el sentimiento de solidaridad humana se despierta para correr solicito en ayuda de los desventurados, víctimas de la fatalidad, esos buitres tienden sus garras y afilan su pico para el macabro festín.

Razón tenía nuestro gran compañero Miguel Bakunín de llamarlos "la casta infame de los comerciantes", y razón tiene el pueblo venezolano al denominarlos: "los comemuertos".

"Comisión de la OEA (Organización de Estados Americanos) ha condenado a la tiranía de Trujillo en términos que no tienen ningún precedente..." "Todos los principios jurídicos o morales han sido violados por Trujillo en la República Dominicana".

Hicieron falta treinta años de terror, de sadismo, de oprobio, de secuestros y asesinatos y de escarnio a los más elementales derechos de gentes, para que los representantes de los gobiernos americanos empezaran a asumir una actitud un poco decente frente a la satrapía del tirano dominicano y sus acólitos. Durante estos treinta años el eco de la tragedia del pueblo quisqueyano había tropezado siempre con la sordera de los gobernantes americanos, demócratas o no, que contra la voluntad de sus propios pueblos y por las bastardas y mil veces maldecidas razones de Estado, siguieron —y aún siguen la mayoría— manteniendo relaciones amistosas con tan sanguinaria tiranía, además de obsequiarla con las más altas condecoraciones, tal vez en reconocimiento de tanta criminalidad. Las mismas razones de Estado que "la patria del proletariado" entregara a fascistas y nazistas todo el petróleo que éstos necesitaron para arrasar Abisinia. España, Checoslovaquia y Polonia. Las mismas razones de Estado que hacen posible que los gobiernos democráticos sigan sus amistosísimas relaciones con los gobiernos asesinos de Franco, Oliveira Salazar, Somoza, Stroessner, etc., etc.

¿Acaso serán necesarios algunos años más de crímenes, para que los seducidos demócratas dejen de ser amigos de los asesinos? Si el término para la rectificación es la treintena, en el caso del pueblo español éste tendrá que tener un poco más de paciencia y esperar unos nueve años más, que será cuando estos "prohombres de la libertad", en el papel, habrán llegado a la conclusión cierta de que el régimen franquista es faccioso, fascista, criminal y digno del desprecio y la condenación de toda persona de bien.

Mientras, tanto y puestos en el dilema, habremos de conformarnos con aquello de: "mejor tarde que nunca".

En Italia, adonde el que gobierna en realidad es el Vaticano por conducto de su instrumento, el partido demócrata-cristiano, la censura de prensa es aplicada con todo rigor, especialmente cuando se trata de manifiestos, revistas o periódicos anarquistas. Y así vemos, muy seguido, desfilar ante los tribunales y recibir condenas a cantidad de compañeros nuestros, por el grave delito de decir verdades que no son del agrado y de la conveniencia de los sotanudos que durante 22 años amamantaron el fascismo mussoliniano y que son muy buenos amigos y sostenedores de reaccionarios y tiranos de la peor especie, tales como Franco, Oliveira Salazar, Chapita Trujillo, etc., "La bestia pierde el pelo pero no el vicio", dice el refrán, y el Vaticano, para no desmentirlo, continúa poniendo en práctica los sistemas inquisitoriales que tanta fama sangrienta le dieron.

Urú - Taú

TIEMPO

Y

VIGOR

NUESTROS

Por PEDRO RUFAS

—¿Qué es de tu vida, hombre! ¿Tanto tiempo sin verte! —le dije el otro día a un compañero.

—¿Qué quieres? Estoy obligado a trabajar 15 horas diarias en la fábrica. —Me contestó con un timbre de voz que denotaba agotamiento físico.

—¿QUINCE HORAS? ¡Pero si hace cerca de un siglo que por las 8 horas fueron ahorcados los Mártires de Chicago!

—Tienes razón. Lo que hacemos es denigrante; más bien parecemos bestias de carga que seres racionales, en pleno siglo XX.

—Eso mismo. Y por lo tanto, sería conveniente que le aplicásemos pronto un remedio adecuado a nuestra situación. ¿No te parece? Acto seguido nos ocupamos de otros temas; pero en el ambiente quedaron flotando las últimas palabras que encierran una imprescindible necesidad de reacción y acción liberadoras.

Y aunque parezca rara coincidencia, al día siguiente de haber sostenido la anterior conversación, recibí el Suplemento Literario de "Solidaridad Obrera", de París, correspondiente al mes de octubre del año pasado, donde, entre muchos enjundiosos argumentos, expresados en uno de los excelentes trabajos que allí aparecen, Luis di Filippo nos recuerda que allá por el año 1934, en las páginas de "El Espectador", anunciaba Ortega y Gasset: "La divinidad abstracta de lo colectivo vuelve a ejercer su tiranía y está causando estragos en Europa... El poder público nos fuerza cada día a dar mayor cantidad de nuestra existencia a la sociedad".

Y con un acierto digno de tan recia y avisada pluma, Di Filippo se apresura a dejar perfectamente aclarada la posible nebulosidad interpretativa del punto, con la siguiente frase de su propia cosecha: "Claro que como "el Estado es todo lo social" para la teoría y la realidad política antiliberal ya entonces en auge, salta a la vista que esta Sociedad de la cual nos habla Ortega no es otra cosa que el Estado en nueva figuración místico-revolucionaria".

# CARTELES DEL CAMINO

Por LUIS FELIPE VILLEGAS

Los trabajadores de todos los tiempos que han sido siempre las víctimas propiciatorias, tienen más que nadie el deber de agruparse y arbitrar los medios que facilitan los recursos necesarios para ampliar el estrechísimo campo de sus escasos conocimientos.

Cuando Augusto Rodin, el eminente autor de "El Beso" y el "Pensamiento", creó su "Edad de Bronce; cuando Mauricio Maeterlink, el autor de "Tesoros de Hombres", hizo nacer de su fecunda inteligencia la TRILOGIA DE LA MUERTE, y luego cuando en un sueño Joyce concibe "El Artista Adolescente", ninguno de los tres lo hace para dirigirse a las clases privilegiadas de la fortuna, lo hacen para dirigirse a todos los hombres, porque sabían que en todos se encuentra en estado latente la sensibilidad hacia la belleza y el dolor. Pero por sobre todas las cosas, lo hacían con el ferviente deseo de elevar los delicados sentimientos humanos, porque ellos son la potencia creadora que hermana a las almas.

Por eso, es necesario que recuerden todos los explotados que la FRATERNIDAD y la LIBERTAD, estos sagrados substantivos que forman el sueño perenne de los hombres, y que por desgracia para todos han sido prostituidos por los desaprensivos especuladores de la credulidad de los pueblos, sólo serán posibles mediante una sólida cultura.

Quiero recordarle a los explotados de la tierra, del taller, de la mina y de todas las industrias, que la LIBERTAD ES LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA DEL HOMBRE.

Y al hablar de independencia absoluta, aclaro para los mal intencionados que no se confunda lamentablemente Libertad con licencia de costumbres ni con libertinaje.

O sea, apuntamos nosotros, tanto para Ortega y Di Filippo, como para la realidad misma, sociedad es igual a esa monstruosidad que llamamos Estado. Nos referimos, claro está, a la sociedad actual.

He aquí planteado, en toda su crudeza y claridad, el gravísimo problema actual del hombre en el mundo: cada día comprobamos cómo el Estado exige más y más su entrega total en beneficio de la máquina, y cómo también, consciente o inconscientemente, el hombre se deja vencer y humillar por el Estado.

Creemos que es de suma urgencia para la sociedad, individual y colectivamente considerada, que el individuo se rebelde contra semejante realidad opresiva, brutal y destructora. Solamente al hombre le corresponde defender su vida y la de sus semejantes, por medio de una acción decidida y convincente. Entregarse y dejarse arrastrar por el ambiente, imitar sin resistencia tan pernicioso costumbre reactualizada por las castas gubernamentales de nuestros días, no es ni más ni menos que un suicidio individual y colectivo, por cuanto, para lo único que el Estado exige nuestra renuncia a fin de que pongamos nuestra total energía a su servicio, es para incrementar su presupuesto de guerra que ha llegado a ser tan asombroso en términos generales que "es evidente —ha dicho Bertrand Russell— que si la URSS y Amé-

rica quisieran ahorrar nueve décimas partes de sus presupuestos actuales concluirían un tratado de alianza pacifista y se dedicarían, de común acuerdo, a preservar la paz de los hombres..." Quiere esto decir que actualmente trabajamos exclusivamente para la matanza y la destrucción guerreras.

De manera absurda el Estado exige todos nuestros esfuerzos para gastar el 90% de las energías humanas en preparar la guerra, la destrucción y la muerte que sin duda llegarán a ser una horrible realidad, si todos aquellos a quienes corresponde rebelarse contra las nefastas pretensiones del monstruo, no se oponen y se niegan a hacerle entrega total de sus vidas, ahora que aún es posible meditar en consecuencia.

¡Estamos obligados a reservar mayor cantidad de tiempo y energías para nuestro provecho; de esfuerzo y tiempo diarios, pues de lo contrario nos hacemos acreedores a nuestro propio desprecio!

Seamos dignos; sepamos defender lo que es nuestro y aprovechemos el tiempo y la energía en beneficio de todos, negándonos a ser puntales del Estado. Pensemos que hasta en los evangelios cristianos podemos encontrar apoyo verdadero contra ésta, la peor de las tiranías cobardemente consentidas que imaginarse puedan. Veamos lo que nos dice San Mateo en el Sermón de la Montaña:

Al hablar de Libertad, me anima la convicción de que libertad es la facultad humana de obrar sin trabas ni sujeción de ninguna especie. Para que los pueblos alcancen a comprender la grandeza de este símbolo, es que tenemos el deber de combatir infatigablemente el fanatismo y la ignorancia; porque estas oscuras entidades son las que atrofan el cerebro de los hombres e impiden que se franquee el paso a la libertad, única manera de llegar a la verdadera felicidad humana.

No ignoramos que el hombre trae como tara ancestral la esclavitud de sus pasiones y sus vicios, y que además vive esclavo de los audeces que saben fanatizarlo para explotar libremente su ingénita ignorancia.

So pretexto de alejar a los trabajadores de los antros del vicio, la astuta burguesía y el Estado favorecen la formación de clubes deportivos. Estos clubes, lejos de cumplir la noble finalidad que perseguían los helenos, que era perfección material y espiritual de sus pueblos, no han hecho más que retardar la hora de llegada a la cantina.

No es necesario ser demasiado inteligente para observar estos dos hechos concretos que hablan más alto que todos los discursos.

El club que gana, enajenado de alegría, viene a celebrar su triunfo a la cantina de su sede social. El club que pierde, como pollo mojado por el aguacero, va a lamentar su derrota en la cantina del suyo.

Y ahí tenemos que triunfo y derrota convergen en el mismo punto: LA BORRACHERA.

"No déis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen".

Finalmente, no olvidemos que de cualquier manera es preciso hacer frente a este suplicio al que la presente sociedad —el Estado—, nos tiene sometidos.

## En este mundo...

(Viene de la pág. 1<sup>a</sup>)

dividuos que componen la humanidad, mediante una moral socialista, que nazca sin odios, envidias, imposición de fuerza o afanes de dominio.

El Dios de Franco, es el mismo de Trujillo, un Dios de injusticia, de explotación y de raíz burguesa comercial; es el Dios del capitalismo que obstaculiza el avance de la justicia social en la tierra. Es un Dios amoral e inmoral, que permite y contempla la tiranía del dictador y la explotación del financiero con moral de Silok. La enorme estafa del llamado comunismo, es la fuerza armada de un Estado que todo lo anula o glorifica según las conveniencias o razones de Estado. Ninguna moral que eleve al hombre, es compatible con la táctica comunista que enaltece al guerrero y desprecia la libertad de organización.

La moral no puede ser estática,

ni mantenerse por la fuerza de las armas, es la costumbre que hace la ley, y así vemos como leyes y costumbres caducas pretenden imponerse atropellando todo derecho y vulnerando toda razón. El capitalismo carece de moral y busca fortificarse en la ONU que en vez de ser una organización de naciones, es un sindicato mundial de intereses, que protege a todos los dictadores en nombre de la democracia y que colabora con todos los dictadores en nombre de la libertad. Los hombres de avanzada que callan estas traiciones del mundo político, no tienen perdón, dado que de la comodidad burguesa de su vivir, quieren hacer un fin sin reparar en los medios ultrajantes en que se cimienta el capitalismo aliado con el clero. Erich Fromm, con su libro "Psico-análisis de la sociedad contemporánea" ha demostrado el acierto de Carroll: existen los individuos que escriben con moral.

Lee y propaga SIMIENTE LIBERTARIA

## LA FUERZA CREADORA DEL PENSAMIENTO

Por JUAN PEREZ GUZMAN

(Continuación)

VI

Sin embargo, el pensamiento, el deseo y la voluntad son tres fuerzas que, según las circunstancias, interactúan en diversos grados de magnitud e intensidad, de modo que unas veces prevalece el deseo, otras el pensamiento y otras la voluntad, determinando acciones de muy distinta índole en cada caso. Con todo esto, la voluntad es de por sí superior al pensamiento y al deseo, esto es, que puede alcanzar por medio de la educación un grado de intensidad y magnitud a que jamás llegarán el pensamiento ni el deseo, y por esto la filosofía optimista no cesa de representar a los jóvenes que dan sus primeros pasos en la vida, la importancia de fortalecer la voluntad sujetando el deseo al pensamiento y el pensamiento a la razón.

Todo cuanto deseamos lo atraemos a nosotros; y el deseo de poseerlo, que cuando muy intenso se llama ansia o afán, anuda un lazo entre el objeto y el deseador. Si el objeto es de índole siniestra, o sea contraria al verdadero objeto de la vida, producirá placer seguido de dolor; y si es de índole favorable al verdadero objeto de la vida producirá dolor seguido de placer incomparablemente más intenso que

el del objeto sensual, y en el goce de este espiritual placer consiste el logro de la verdadera dicha. Por lo tanto, para lograr esta dicha, no hay más que una solución, que consiste en romper el lazo que pueda ligarnos al objeto material y egoísta, y anudar el lazo que nos ligue de una vez para siempre al objeto moral, máxima garantía de la fraternidad y de la solidaridad moral humana.

Sabemos que esto que tanto anhelamos y que con tanto amor acariciamos, no se logra en un día. No basta decir quiero, para que la palabra, por enérgicamente que se pronuncie, se convierta en hecho. Es necesario que intervenga el elemento tiempo, en forma de perseverancia en el esfuerzo, para concretar el pensamiento en acción.

La mente por medio de la facultad de la memoria, recuerda si los resultados que produjo nuestra relación con el objeto deseado fueron de dicha o de desdicha, y cuando después de repetidos acontecimientos y contrariedades causadas por el objeto de deseo, advierte al hombre que siempre engendra desdicha, recobra su imperio la voluntad, para romper el lazo que al siniestro objeto le liga y anudar el que le una con los objetos engendradores de dicha.

En cuanto entra en acción el pensamiento con el arma de la memoria, de la convicción, de la integridad, sobreviene la lucha, la interna y empeñadísima batalla entre el bien y el mal, la virtud y el vicio, la abnegación y el egoísmo, la naturaleza superior y la inferior. Si la voluntad prevalece contra el deseo, si el sentimiento del deber vence a la incitación pasional, la palma de la victoria será la dicha suprema, el inefable gozo de haber concentrado nuestra voluntad con la satisfacción del deber cumplido, infinitamente superior a cuantos placeres pudieran condensar en un solo deleite todos los objetos materiales.

Sin combatir en esta lucha, no es posible realizar los ideales de dicha humana, ni es posible tampoco vigorizar ni amplificar la potencia creadora del pensamiento, porque no hay victoria sin batalla, ni vencimiento sin pelea. No es la dicha un bien que alcanzarse pueda con sólo alargar la mano, ni con el mero propósito de alcanzarla. Es necesario el esfuerzo que arranque de manos de la iniquidad y de la traición todo lo que injustamente guarda. Es necesario el esfuerzo que corte la mano agresiva, la mano que criminalmente descarga su zarpazo siniestro sobre los desheredados de la fortuna. (Continuará)

# FEROZ REPRESION CONTRA LOS TRABAJADORES EN LA ARGENTINA

Creemos un deber el levantar nuestra voz de protesta contra los atropellos de los cuales es víctima la clase trabajadora argentina, y señalar la actuación verdaderamente dictatorial del mal llamado gobierno democrático de Frondizi. Porque ya no se trata de la violencia contra un solo gremio, cual el glorioso sindicato de plomeros, sino contra otros varios, como choferes, portuarios, panaderos, etc., es decir, un ataque a fondo contra los trabajadores que exigen sus legítimos derechos y especialmen-

te contra aquellas organizaciones obreras que, como las de la FORA, son de contenido y principios revolucionarios y libertarios. Organizaciones obreras éstas, que nada tienen de común con los chanchulleros de la política, sean estos blancos, rojos, amarillos o "descamisados", y por lo tanto no imputables de armar conflictos por cuestiones tendientes a la conquista del poder político y gubernamental, como se quiere dar a entender para encubrir tanto atropello. Aunque no negamos que

existan organizaciones orientadas por esa política antiobrero, no es menos cierto que los mayores castigos los están llevando los sindicatos antipolíticos de la FORA, combatientes constantes y decididos en la lucha contra el rosario de dictaduras habidas, que defienden única y exclusivamente a los trabajadores y que exigen lo que por derecho le corresponde a los que todo lo producen. Mientras que el llamado gobierno democrático defiende y protege única y

exclusivamente a los fascistas de la patronal, negreros y sanguijue-las de toda laya, obrando lo mismo que cualquiera dictadura contra la clase trabajadora. Por si se piensa que exageramos, por nuestra condición de libertarios y por lo tanto enemigos naturales de todo gobierno, transcribimos un acuerdo del congreso internacional socialista realizado a fines de abril en Haifa, Israel: "...4º) Reclamamos que el dominio de la ley sea completamente restablecido en la Argentina y que los presos po-

líticos, que incluyen socialistas, sean puestos en libertad". No queremos terminar sin hacer llegar a nuestros compañeros presos gubernativos —vale decir, sin otra causa que la del abuso de quienes gobiernan— nuestro saludo fraternal y nuestra solidaridad, que hacemos extensivos a todos aquellos trabajadores que, aun no perteneciendo a los sindicatos de la FORA, son también víctimas de la feroz represión policial por reclamar el respeto a sus derechos inalienables.

Del Interior

## Un nuevo grupo anarco-sindicalista en San Félix (Estado Bolívar)

Es de reciente constitución el Grupo de afinidad ideológica anarco-sindicalista "ANITA ROSI". Fue, en vida, Anita Rosi, una mujer excelente, una compañera verdad que los fascistas de Vejer de la Frontera asesinaron cobardemente en los primeros días de la sublevación clerical-fascista de 1936. No podemos olvidar por eso a esta mujer mártir nuestra, primera mujer que en Vejer, pueblito andaluz, supo abrazar con verdadera convicción los más puros ideales de redención humana que han imaginado figuras estelares del pensamiento como son los Eliseo Reclus, Flores Magón, Kropotkin.

Malatesta, Rocker, Salvochea y tantos otros. Nosotros somos unos cuantos compañeros entre jóvenes y hombres maduros, militantes de la C.N.T. de España en el exilio que, con arreglo a nuestras posibilidades económicas, desplegaremos la debida actividad tendiendo a dar a conocer a los trabajadores de América, especialmente en Venezuela, lo que son los principios y tácticas de la C. N. T. verdadera, de la ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES y del ANARQUISMO INTERNACIONAL. Saludamos, mediante el presen-

te comunicado, a todas las Secciones de la A.I.T., a los Grupos Anarquistas y a los compañeros nuestros del mundo entero, pidiéndoles a todos sumar voluntades y esfuerzos para hacerles comprender a los trabajadores el deber que tienen de unirse como un solo hombre en torno a la A.I.T., única Internacional de los Trabajadores que lucha por la verdadera emancipación de la clase trabajadora. También saludamos a los hombres de la I.R.G., quienes por su actuación pacifista pueden contar con la asistencia formal de este Grupo, enemigo de los bandos que quieren destruir hasta el último vestigio de civilización y de sentimiento humanitario. Saludamos igualmente a cuantos seres sufren persecución por sustentar ideas afines a las nuestras. Enviamos asimismo un abrazo fraternal al compañero Vega Alvarez y a cuantos como él sufren las torturas carcelarias del régimen terrorista de Franco y de otros gobiernos dictatoriales o democráticos.

Este Grupo repudia todo intento de colaboracionismo político en cualquier parte del mundo donde nuestros valores morales y espirituales cuenten con compañeros y simpatizantes, los cuales deben interesarse única y exclusivamente a hacerles comprender a los trabajadores del brazo y del cerebro que LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES HA DE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.

Convencidos como estamos de que las dictaduras, cualquiera que sea el color de su pabellón y su denominador común, aunque fuese anarquista, son la barbarie organizada, las combatimos a todas sin cuartel. De igual manera estamos convencidos del fracaso de los regímenes democráticos y parlamentarios por cuanto ningún sistema estatal fué. es ni será capaz de resolver los problemas económicos y sociales que los trabajadores del mundo entero tienen pendientes. Y precisamente por haberlos dejado para que los resuelvan los diversos grupos o partidos políticos, en no importa qué país, quienes sólo actúan como meros especuladores explotando la palabra Libertad, la clase trabajadora sigue uncida al carro del privilegio, la explotación y la injusticia. Así, pues, nosotros hemos luchado y seguiremos luchando por la transformación social de la Sociedad actual en una Sociedad de tipo funcional SOCIALISTA LIBERTARIA.

¡VIVA LA A.I.T.! ¡VIVA EL ANARQUISMO MILITANTE INTERNACIONAL!

El Grupo "Anita Rosi"  
Venezuela, abril de 1960.

(Toda correspondencia a: Germinal García P. - Lista de Correos. San Félix, Estado Bolívar. Venezuela).

Campaña por las ideas

## La Coordinación

Si de verdad Cristo existió dicen que dijo: "La cosecha está madura, pero hay pocos segadores". Bello, positivo y encomiable pensamiento —quienquiera que fuese el que lo dijo primero—, pues contiene un deseo incitador de esfuerzos objetivos, ya que para nadie es un misterio que si la cosecha, exuberante o pobre, está lista para la siega, lo lógico es que se vaya con rapidez, antes de que sea tarde y se pudra, al recuento y libre acuerdo de trabajo, entre los segadores que ya existen, o a la formación de otros nuevos, si es que aquellos no fuesen suficientes. En el fondo nos habla de una labor coordinadora, tendiente a sacar el mayor resultado posible de los naturales medios en la disposición de los interesados en que lo sembrado no se pierda.

¿Cuánto y en base a qué mayúsculo esfuerzo ha sido lo sembrado en esta América virgen por nuestros antecesores ácratas? Muchísimo y variado; enorme el sacrificio y no pequeño el martirologio a tal efecto. Por nombrar sólo a unos pocos de entre los más fervientes propagadores de nuestro sublime ideal de liberación y de justicia, citaremos entre los ya desaparecidos a: Rodolfo González Pacheco, Teodoro Antilli y Simón Radowsky en la Argentina; Florencio Sánchez y Conrado Rodríguez, en Uruguay; Rafael Barret, en Paraguay; Celedonio Enrique Arenas Robles y José Domingo Gómez Rojas, en Chile; Manuel González Prada, en el Perú; José Oiticica, en Brasil; los hermanos Flores Magón, en México... ¡y para qué seguir! La lista es infinita.

Temperamentos fuertes, caracteres firmes, inteligencias preclaras, utópicos insignes que supieron predicar con el ejemplo, cuanto ellos consideraron de positivo valor para la convivencia, la superación y el bienestar de sus semejantes; que lo dieron todo, su libertad, su propio bienestar y hasta la vida en aras del ideal.

¿Cómo poder aceptar, ni siquiera pensar que semejantes dá-

divas, tamaños esfuerzos, tan magníficos anhelos de justicia hayan podido ni puedan caer en el vacío? No, no. Nosotros estamos ciertos de que la semilla germinará a su tiempo. Es más, no nos cabe duda de que una no pequeña cantidad de mieses esperan ahora mismo ser recolectadas de inmediato y que además no faltan en absoluto los necesarios segadores para este primer trabajo. ¿Qué es lo que en resumidas cuentas se opone al logro de tan estu-penda finalidad? ¿Por qué no se lleva a efecto labor tan rendidora y urgente? Eso es lo que nos proponemos averiguar y analizar por intermedio de la presente CAMPAÑA POR LAS IDEAS.

Nuestro movimiento en América, lo hemos venido repitiendo en nuestros trabajos anteriores y en muchas otras oportunidades, se encuentra aislado entre sí mismo; sus miembros, sus grupos, sus agrupaciones, sus diferentes corrientes ácratas, no practican la debida solidaridad de acción; en una palabra: todas sus tareas esperan y deben ser coordinadas para que den el resultado general que prometen, y por el momento no lo son en la forma que la envergadura de nuestra actividad precisa. Es por ello que no nos cansaremos de repetir que urge plantear abierta, directa y decididamente la creación en este continente de un organismo, Comité de Enlace o como quiera llamarse, ya que el nombre sería lo de menos, que venga a facilitar o a realizar dicha labor coordinadora.

Compañeros: además de conscientes y abnegados, seamos también inteligentes: no dejemos que se pierda lo sembrado; mucho menos que se pudra la cosecha que ya se encuentra a punto de ser recolectada.

PABLO BERCERO

(Nota de Red.: Al compañero Lisenko de Río de Janeiro le serán señalados por carta los motivos de no haber continuado la publicación de sus escritos referentes a esta columna. Saludos. P. B.)

## GOTAS DE MIEL Y AJENJO

Por J. TATO LORENZO

Francisco Romero, un filósofo argentino, tiene una definición de la persona humana, en la que trasciende lo anárquico, modo de sentir, de ser, de pensar y de proceder. Para mí, pues, lo repito, las palabras "anarquista" y "libertaria" no dicen lo mismo. Lo expreso sin sentido polémico. Con criterio individual.

Hemos tenido una semana de alegría, aquí en Montevideo. De verdadera recreación. El sol se ha asociado al deseo de las gentes. Un otoño templado que no impide el baño en el mar, como ha sucedido otros años.

A esta semana se la llama en otros países de "la pasión", o "santa". Pero aquí es la semana del turismo y la ciudad se traslada al campo y a Buenos Aires. Y de Buenos Aires y el campo llegan multitudes aquí. Intercambio de gentes, en 3 ó 4 centenares de miles.

Sin embargo, este año, a causa de la crisis económica, el aumento sideral de las cosas necesarias, los boletos del vapor, del avión, del autobús y del ferrocarril, para viajar, del hospedaje y cuanto se relaciona con el turismo, las estadísticas acusan menor movilidad. Somos muchísimos los que nos quedamos en casa, y seguimos nuestra rutina de siempre o poco más.

La religión católica sufre un impacto. Las costumbres populares de visitar los templos se han mellado poco a poco, bien sea por el turismo de toda la semana, o por los diversos programas de recreación con atracción dominante. Todas las tardes hay la llamada "fiesta criolla" que con la doma de potros, payadores en contrapunto y otros números típicos del vivir campero, atraen a muchos miles de espectadores. Luego, también los partidos de fútbol y otros deportes.

Visto que son menguados los rebaños que asisten a las ceremonias religiosas, este año se utiliza la radio, pagando altas tarifas de publicidad, se graban en cinta magnética o en discos las ceremonias, y todas las partes resaltantes del culto son irradiadas por televisión y por Radios bien cotizados. Ya que las gentes no van a las iglesias, son las iglesias las que por el aire van a las gentes.

En la semana del turismo, desde domingo a domingo, cierra el comercio y la industria, los Bancos, las oficinas públicas y se abren y actúan más centros y lugares de diversión, teatros y bailes, se animan los parques con miles de visitantes acampados y es la gloria de los niños en medio de la naturaleza.

Una de esas noches, por ejemplo, a pesar de mi sordera que me impide ser asiduo al teatro, arte de mi predilección en días de juventud, fui al espectáculo teatral que se dió en el Teatro Victoria, donde trabajaban los discípulos de la Escuela "Cartel" de Buenos Aires, que hacen herramienta cultural de la escena, bajo la orientación de Julián Rey y su compañera, la hija del nunca olvidado Rodolfo González Pacheco. Concurrieron al teatro, igual que yo, muchos compañeros de ideas. Nos enfrentamos con un ritmo teatral nuevo. Caminos no trillados hasta hoy, siendo su animador total el compañero Rey, autor, actor y director, quien, junto con su compañera, anima la "Escuela Cartel" en una línea de elevada idealidad. De los integrantes del conjunto, de sus mentes y manos, proviene todo lo que integra el espectáculo: los escenarios, el vestuario, las combinaciones lumínicas, la preparación atlética, de alto relieve en las pantomimas y ballet, voces y gestos, etc., etc. Sin satisfacernos plenamente el programa cumplido, mutilado, principalmente para mí, lo oral, a causa de mi deficiencia auditiva, celebramos la originalidad y noble anhelo creador. Rey, abre una ruta nueva en el teatro y por ella adelante, va hacia horizontes amplios de belleza y poesía.

## SIMIENTE LIBERTARIA

Organo del Grupo Libertario "Errico Malatesta"

Año I - Nº 9 Caracas, Junio de 1960 Apartado 8130

CORRESPONDENCIA Y VALORES: JUAN VERDE ODON